

Boletín Oficial



DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la Imprenta de D. Francisco Paz, Fuente del Rey núm. 18, á 20 rs. trimestre para este Capital y 30 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

Parte oficial.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (q. D. g.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta del 21 de actual.)

MISISTERIO DE LA GUERRA.

REALES ÓRDENES.

Exmo. Sr.: Hallándose fijada en 85.000 hombres la fuerza del ejército durante el ejercicio del actual presupuesto, no es posible que exceda de dicho número ahora el efectivo de tropa que presenten las armas e institutos, pues se carecería del crédito indispensable para su sostenimiento, y se saltaría á la ley sin que estuviera justificado por una absoluta e imprescindible necesidad; en su consecuencia la Reina (q. D. g.) se ha dignado mandar se límite la fuerza de cada cuerpo á la que se marcó en la Real orden de 28 de mayo último; pero sin que se expidan licencias semestrales á los que resulten sobrantes por el ingreso en los cuerpos de los próximos reemplazos hasta tanto que estos hayan llegado á los puntos donde se encuentren las Planas Mayores; en el caso de que los cuerpos que por las actuales circunstancias se encuentran fuera del punto donde tienen señalado su destino, lo harán al distrito de que procedan, cuidando V. E. de que sean oportunamente destinados á la segunda reserva los que reúnan las condiciones reglamentarias, según está previsto, y de que pasen á la primera con licencia semestral el número de individuos que excede de la fuerza que en dicha soberana disposición se señaló, como la máxima que podía ser presentada en revista en cada cuerpo, y á la que únicamente pueden hacerse los abonos de haberes, pan y gratificaciones de vestuario, entretenimiento y demás que correspondan procurando que estos individuos sean los que se hallen más próximos á cumplir los cuatro años de activo servicio, y por consiguiente los que más inmediatamente deben pasar á la segunda reserva.

Es igualmente la voluntad de S. M. que la instrucción de los nuevos reemplazos se empiece con la mayor actividad, á su

de que se termine con toda la posible rapidez, enseñándoles lo primero, cuando se les entreguen las armas, los movimientos precisos para su carga, sin perjuicio de que después adquieran la completa instrucción que exige su manejo, y que dé V. E. noticia numérica á este Ministerio de los individuos que á consecuencia de lo mandado vayan siendo destinados á la segunda reserva y de los que pasen á la primera en uso de licencia semestral, como asimismo que los Capitanes generales remitan sin pérdida de tiempo los estados que están prevenidos respecto al movimiento de las cajas de quintos, sin esperar el día determinado al efecto; y por último, es igualmente la voluntad de S. M. que los individuos que por consecuencia de esta disposición deben pasar á la primera reserva no devenguen mas haber que hasta el dia en que se les entregue el pasaporte para marchar á sus casas.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Díos guarde á V. E. muchos años. Madrid 18 de setiembre de 1867.—Valencia.—Señor....

Exmo. Sr.: Nueva se instaurá bastante adoptando cuantos medios sean posibles al efecto, hasta conseguir el cumplimiento del principio consignado en las Ordenanzas generales del ejército referente á que todo militar ha de manifestarse siempre conforme con el sencillo que goza y empleo que ejerce, y hasta realizar la existencia en el ánimo de cuantos visten el honroso uniforme militar de la satisfacción interior que tan esencialmente recomienda aquel sabio Código. Preciso es que todos concurren á este fin, puesto que de la justicia y equidad que desde el cabo, jefe inmediato del soldado, hasta el Coronel ó primer Jefe de cada cuerpo observen en todos los actos respecto de sus inferiores depende muy principalmente aquél importante resultado. No puede menos de recordarse con este motivo cuanto respecto de solicitudes y recursos establecen las mismas Ordenanzas, consignado y mandado observar recientemente en Real orden circular de 16 de julio del año próximo pasado, Real decreto de 13 de febrero último y Real orden de 18 del mismo mes, reiterando lo prescrito en los artículos 1.^o y 2.^o del título 17, Tratado 2.^o del mencionado Código militar y previniendo en consecuencia la forma e indispensable conducto por que han de dirigirse las solicitudes, así como los casos en que se permite el recurso á S. M. en representación del agravio que se considere ha-

ber recibido; pero si este recurso es un apreciable derecho para los que no han encontrado cumplida satisfacción al sentirse agravados, es indispensable también que no se abuse de tal autorización, y al efecto se recomienda á V. E. muy particularmente que inculque en el ánimo de todos la necesidad de que dichas reclamaciones solo pueden y deben tener lugar en los casos en que la queja sea muy fundada; en el concepto de que así como se hará justicia á todos los que la tuviesen, tampoco se dejará impune y sin el correctivo que corresponda el abuso de un permiso reservado á los verdaderos y fundados agravios. Precisamente este extremo se halla íntimamente enlazado, cual lo está todo en la milicia, con la justicia y equidad que todos están obligados á observar respecto de sus subordinados, puesto que si la justicia y equidad se practican con el cuidado y celo que son consiguientes, no puede haber lugar á reclamaciones que reconozcan su fundamento admisible; y en tal concepto encargo V. E. á todos, y muy principalmente á los Jefes de cuerpo, la importancia y la necesidad de que en todos sus actos, acuerdos y determinaciones resalten siempre la más estricta justicia, la mejor entendida equidad, facul-
tad que V. E. á la vez en el ánimo de todas las clases, y sobre todo en el de los Jefes de cuerpo, para conseguir los fines indicados, la necesidad en que están y la obligación que tienen de no manifestar preferencias particulares por nadie ni antipatías hacia ninguno, y de tratar á todos con dulzura y buen modo dentro de la firmeza que corresponde; todo lo cual unido á la constante práctica de la justicia que queda recomendada, constituye en general la pauta á que aquellos han de ajustar su manera de obrar respecto de sus inferiores. Recomienda V. E. á los mismos Jefes que el único modo de inspirar sentimientos de caballerosidad y de conseguir un pudente comportamiento en todos conceptos de los Oficiales del cuerpo que manden, es el de usar con ellos en todas ocasiones, aun para reprenderlos, palabras convenientes y distinguidas modales; y recomiéndelles también que procuren infundir en todas las clases la conveniencia del decoro y de la compostura que en todos los actos deben observar, dando así testimonio del aprecio que se deben á sí mismos y del que deben al ejército á que pertenezcan, á cuyo buen nombre han de contribuir todos, cualquiera que sea su clase, con su conveniente y decoroso comportamiento aun en los actos más familiares. Persuadida la Reina (q. D. g.) de la importancia que encierran las anteriores

prevenciones, se ha dignado resolver que manifieste á V. E. que, valiéndose de todos los medios que están al alcance de su autoridad, procure que aquellas se cumplan, infundiéndo en todos el convencimiento de la conveniencia y necesidad de quo así se verifique y hiciéndoles entender que cuanto se deja consignado lo aconsejan el espíritu y letra de las Ordenanzas generales, cuya práctica es un deber para todo militar y cuyo conocimiento está mandado exigir en todas las clases. Así resulta efectivamente del Tratado 2.^o, tit. 2.^o del mencionado Código, al prevenir en el art. 5.^o que los cabos serán firmes en el mando, gradiables en lo que puedan, que castigarán sin cólera y que serán medidas en sus palabras aun cuando reprendan; y al establecer en el 27 que aquellos, los Jefes más inmediatos de los soldados, han de ser en el trato con estos sostenidos y decentes, dando á todos el visto, llamándoles por sus propios nombres sin valerse nunca de apodos, y no permitiendo que los soldados entre sí usen de voces ni chanzas de mala crianza. Así resulta también de las obligaciones de las demás clases, y muy especialmente del Tratado 2.^o, título 16, en que al consignar los deberes del Coronel establece en los artículos 1.^o, 19 y 23 que su propio ejemplo, aplicación, lealtad, prudencia y firmeza sirvan de estímulo y escuela para todos sus subordinados; que hagan de dedicar particular cuidado á fomentar el contento del soldado, cimentándolo en la exacta observancia de las leyes militares y en el buen trato y distinción á que cada uno se haga acreedor por su conducta y esmero en el servicio, regla que ha de observar también con los Oficiales, y que el celo porque la tropa y Oficiales de su mando tengan un digno modo de pensar y proceder, y el formar buenos Oficiales son circunstancias que le recomendarán para su ascenso y concepto.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Díos guarde á V. E. muchos años. Madrid 18 de setiembre de 1867.—Valencia.—Señor....

(Gaceta de 19 del actual)

GOBIERNO DE PROVINCIA.

CIRCULAR NÚM. 310.

Segundo llamamiento de los quintos del actual reemplazo para completar los cupos y decidir las excepciones pendientes.

A fin de completar el cupo de quintos del actual reemplazo y deci-

dir las excepciones físicas y legales que han quedado pendientes, he acordado de conformidad con lo propuesto por el Consejo provincial que se efectúe el segundo llamamiento, el que tendrá lugar en los días que a continuación se expresan; debiendo advertir a los Ayuntamientos remitán a cargo de comisionado los mozos suficientes, a cubrir los respectivos cupos y los expedientes que el Consejo ha mandado instruir ó ampliar.

Del reconocido celo de los señores Alcaldes espero que se cumplirá con la debida exactitud lo que va dispuesto, sin dar lugar a recuerdos ni providencias de ningún género.

Orense 26 de setiembre de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

Día 2 de octubre.—Los Ayuntamientos del partido de Bande.

Día 3.—Los Ayuntamientos del partido de Carballedo.

Día 4.—Los Ayuntamientos del partido de Celanova.

Día 5.—Los Ayuntamientos del partido de Gondomar.

Día 7.—Los Ayuntamientos del partido de Ribadavia.

Día 8.—Los Ayuntamientos del partido de Trives.

Día 9.—Los Ayuntamientos del partido de Valdeorras.

Día 10.—Los Ayuntamientos del partido de Verín.

Día 11.—Los Ayuntamientos del partido de Ourense.

CIRCULAR NÚM. 311.

Sección de Fomento.

No habiéndose cumplido por los Ayuntamientos la regla 6.^a de mi circular, inserta en el Boletín oficial núm. 55, correspondiente al 2 de mayo último, espero que en el improrrogable plazo de ocho días llenen tan importante y perentorio servicio, remitiendo copia certificada del acta de la sesión en que cada municipalidad, asociada de igual número de mayores contribuyentes, determinen la preferencia con que deben ser construidos ó reparados los caminos vecinales de segundo orden y locales.

Orense 26 de setiembre de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

CIRCULAR NÚM. 312.

Encargo a los señores Alcaldes é individuos de la Guardia civil, procedan a la averiguación del paradero del mozo Francisco Gómez, de oficio clavador de zapatos, natural de Fios distrito de Parada del Sil, partido de Ameba de Trives en esta provincia, cuyas señas se insertan a continuación, y siendo habido lo pongan a mi disposición con las seguridades debidas, a fin de remitirlo al Gobernador de Zamora para que responda de la suerte que le cupo en la quinta para el presente reemplazo por el Ayuntamiento de Benavente.

Orense 25 de setiembre de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

Señas.

Edad 20 años, estatura completa, pelo castaño oscuro, nariz regular, barba poca, cara larga, color quebrado, regularmente grueso.

CIRCULAR NÚMERO 313.

Haciendo público de una carta de pago talonaria de depósito de 1,600 escudos á D. Lucas Villar en la villa de Laje.

Orden público.—Negociado 1.^a

Don Lucas Villar con fecha 14 del actual da parte desde la Coruña a este Gobierno del tenor siguiente:

«Hijo presente á V. S. que el dia 6 del actual me han robado una cartera con varios intereses, y entre ellos el recibo-talon ó credencial de 1,600 escudos que en 1.^a de febrero de este año había puesto en la Caja de Depósitos de esa provincia, habiendo acaecido esto en la villa de Laje en la posada en donde tomaba baños, por lo cual suplico á V. S. se sirva dar las órdenes oportunas para retener al delincuente si tuviese el descaro de presentarse al cobro, como para que el Tesorero me expida otro documento.»

Lo que en su virtud he dispuesto hacer público por medio de este Boletín oficial, encargando a los señores Alcaldes, individuos de la Guardia civil y Vigilancia, que en cualquier punto donde fuere habida ó presentada la carta de pago talonaria expresada, fecha en esta capital de 1.^a de febrero núm. 67 del dia 10 de entrada, y 225 del registro de inscripción, sea detenida con el individuo portador y puesta á mi disposición para los efectos que procedan en justicia y para los administrativos económicos; y á fin de que al interesado pueda en otro caso expedirse el duplicado que solicita, empezará a contarse el término de dos meses después de que este anuncio se haga público no solo por este Boletín, sino en la Gaceta de Madrid conforme dispone el artículo 97 de la Real instrucción de 4 de diciembre de 1861. Orense setiembre 26 de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

CIRCULAR NÚM. 314.

Indagando el paradero del anciano Santiago López vecino de San Vicente de Paradela en el Ayuntamiento del Castro de Caldelas.

Orden público.—Negociado 1.^a

Juan Pérez, vecino de San Vicente de Paradela en el Ayuntamiento del Castro de Caldelas, dio parte al Alcalde de este punto, que su suegro Santiago López que habitaba en su compañía, se ausentó de su casa con motivo de tener que presentarse en el juzgado de primera instancia de la Puebla de Trives para asuntos de justicia, sin que hubiese regresado ni se sepa su paradero a pesar de las activas diligencias practicadas, dando lugar a presumir le hubiese ocurrido alguna desgracia.

En su virtud he dispuesto hacer

pública la falta de dicho individuo por medio de este periódico oficial con sus señas, á fin de que los señores Alcaldes, individuos de la Guardia civil y Vigilancia, se sirvan indagar su paradero, y en caso de ser habido remitirlo á disposición del respectivo Alcalde, á fin de que por su conducto llegue al seno de su familia que lo reclama, y dando de ello parte á este Gobierno para los efectos correspondientes. Sus señas son: edad 70 años, estatura corta, pelo entrecano, ojos negros, cejas blancas, color moreno, nariz regular, cara larga, barba cerrada, calvo en la parte superior de la cabeza, le falta la vista de un ojo; vestía chaleco azul de picote del país, chaqueta de paño pardo, calzón corto de estopa, zapatos ordinarios fabrica del país, medias de lana blanca.

Orense setiembre 25 de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

CIRCULAR NÚM. 315.

Indagando el paradero de D. Carlos Álvarez Morilla.

Orden público.—Negociado 1.^a

Según parte producido por Don José Álvarez da Cal, juez de paz de Gomesende al Alcalde de este punto, se fugó de su casa su hijo Carlos Alvarez Morilla.

En su vista, dispuse hacerlo público esperando que los Sres. Alcaldes de esta provincia, individuos de la Guardia civil y vigilancia en la misma, se sirvan indagar el paradero de dicho individuo, que caso de ser habido lo remitirán á disposición del Alcalde de Gomesende referido, para que así pueda ser restituido al seno de su familia, dando parte á este Gobierno.

Orense setiembre 24 de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

CIRCULAR NÚM. 316.

Indagando el paradero de D. Juan Basallo, Teniente primero del Ayuntamiento de Chandrexa en esta provincia.

Orden público.—Negociado 1.^a

Según se supone a efecto de un disgusto ocasionado por un pleito en el julio último, ha desaparecido de su casa en el pueblo de Bustelo, parroquia de Chandrexa, sin llevar cédula de vecindad el Teniente primero del Ayuntamiento de este último nombre, vecino del pueblo de Bustelo, D. Juan Basallo.

Lo que se hace público por medio de este Boletín oficial, rogando a los Sres. Alcaldes, individuos del cuerpo de la Guardia civil y vigilancia, procuren saber el paradero de dicho sujeto, dando conocimiento del resultado a este Gobierno para los efectos que convengan.

Orense setiembre 24 de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

CIRCULAR NÚM. 317.

Indagando el paradero de Manuel Casas y Carballo, vecino de Cualedro.

Orden público.—Negociado 1.^a

Según parte producido al Alcalde de Cualedro por José Casas y Carballo de dicha vecindad, se lo ausentó de su casa sin el correspondiente permiso, su hijo Manuel, sin que fuere posible saber su paradero.

Lo que se hace público por medio de este periódico oficial, rogando que los Sres. Alcaldes, individuos de la Guardia civil y vigilancia, se sirvan indagar el punto de su residencia, y en caso de ser habido remitirlo á disposición del Alcalde respectivo, dando parte á este Gobierno para los efectos convenientes.

Orense setiembre 25 de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

CIRCULAR NÚM. 318.

Indagando el paradero de Inés Rodríguez, vecina de Villardebós.

Orden público.—Negociado 1.^a

Inés Rodríguez, esposa de Castor Pascual de Dios, vecinos del Ayuntamiento de Villardebós en esta provincia, se ausentó de su casa, ignorándose su paradero, según me participa el Alcalde de dicho punto.

Encargo en su virtud a los de esta provincia, individuos de la Guardia civil y vigilancia, se sirvan indagar el paradero de dicha Inés; y en el caso de ser habida la remitan á disposición del respectivo Alcalde, dando parte á este Gobierno para los efectos que procedan.

Orense setiembre 24 de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

CIRCULAR NÚM. 319.

Recomendando la busca y captura de Félix Gómez Novoa, vecino del pueblo de Cambiza en el Ayuntamiento de Castro Caldelas.

Orden público.—Negociado 1.^a

Capturado por el puesto de la Guardia civil del Castro de Caldelas en esta provincia Félix Gómez Novoa, natural y vecino de Cambiza en el Ayuntamiento de aquel nombre, cuyo individuo por hallarse encausado en el juzgado de primera instancia de Jarandilla en la provincia de Cáceres, fué puesto a disposición de este Gobierno y remitido por el mismo á disposición del Sr. Gobernador de Cádiz, para que por el mismo llague a comparecer ante el juzgado reclamante, resulta haberse fugado al ser conducido del Alcalde de Palas de Ama al del Cabo según participa el juzgado de primera instancia de Fuentexico.

En su virtud, he dispuesto hacer público este hecho por medio de este Boletín oficial, recomendando a los señores Alcaldes, individuos de la Guardia civil y vigilancia, la busca y captura del expresado Félix Gómez Novoa.

mez; el cual en caso de ser habida se sevirán mandar á mi disposición con las seguridades debidas para los efectos que correspondan.

Orense setiembre 26 de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

CIRCULAR NÚM. 320.

Indagando el paradero de Ignacia Fernández, vecina de Chandoiro del Bóllo
—Órden público.—Negociado 1.

Habiendo desaparecido del pueblo de Chandoiro del Bóllo, Ignacia Fernández, soltera, hija de José y de Josefa, cuyas señas no expresan a continuación sin que se sepa su paradero.

Espero que los Sres. Alcaldes, individuos de la Guardia civil y Vigilancia en esta provincia, indaguen el paradero de la expresada, remitiéndola en caso de ser habida, a disposición del de su pueblo respectivo, para que por este medio sea restituida al seno de su familia, y dando parte a este Gobierno, a cuyo efecto tendrán presentes sus señas, que son: edad 28 años, estatura muy corta, pelo negro, ojos castaños, nariz pequeña, cara redonda, color bueno; vista sava de picote del país y pañuelo azul.

Orense setiembre 24 de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

ANUNCIOS OFICIALES.

Ayuntamiento de Orense.

El domingo 20 de octubre próximo de once á doce de la mañana tendrá lugar en la Casa Consistorial de esta ciudad, ante el Alcalde de la misma, regidor sindico y Secretario del Ayuntamiento, la contrata para adquisición de 20 faroles con destino al alumbrado de gás según las condiciones que obran en dicha Secretaría y formalidades siguientes:

1.º Las proposiciones se harán en pliegos cerrados conforme al modelo igualmente inscrito a continuación, los que entregados al Alcalde los rubricará y numerará por su orden, por el mismo que serán abiertos dadas las doce del expreso dia.

2.º Si abiertos los pliegos resultasen dos ó más proposiciones iguales bajo el tipo de 19 escudos y 500 milésimas farol colocado, se considerará provisionalmente como más ventajosa la primera presentada, procediéndose en seguida a una licitación oral entre sus autores por término de 15 minutos, que con las vices de remate determinará la adjudicación al más ventajoso postor, y a falta de este del que fuere considerado provisionalmente como de mejor proposición.

Orense setiembre 24 de 1867.—Bernardo María Pedrayo.

Modelo de proposición.

D. N.... N.... vecino de.... habitante en.... enterado del anuncio y condiciones según las que se contrata la adquisición con todos los aparatos de 20 faroles para el alumbrado de gás en Orense, hace

proposición á este servicio por la cantidad de... escudos... milésimas cada farol colocado.

(Fecha y firma del proponente.)

Alcaldía de Pontevedra.

D. Joaquín González, Alcalde constitucional de la ciudad de Pontevedra.

Da á saber que el Ilustre Ayuntamiento que presidió, acordó la adquisición de dos mil cincuenta metros de tubería de hierro fundido, á fin de construir las aguas de la fuente de la Peregrina de esta ciudad, cuya mejora fue aprobada por el señor Gobernador de la provincia; en su consecuencia se hace saber al público que dicha travesía ha sido presupuestada en la cantidad de 8.610 escudos, y su remate ha de tener lugar en la sala capitular de este Ayuntamiento el domingo 20 de octubre próximo de doce á una del mismo á medio de pliegos cerrados, al que acompañará carta de pago del Depositario municipal de haber entregado el 5 por 100 de aquella suma. Las proposiciones se harán con sujeción al adjunto modelo, y los que quieran interesarse en la subasta, podrán enterarse de las condiciones económicas y facultativas que desde el dia de hoy se hallan de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento.

Pontevedra 17 de setiembre de 1867.—Joaquín González.

Modelo de proposición.

D. N.... vecino de.... entero del anuncio publicado con fecha de.... y de las condiciones facultativas y económicas para la construcción de dos mil cincuenta metros lineales de tubería de hierro fundido; se compromete á tomar á su cargo dicho servicio con estricta sujeción á las expresadas condiciones por la cantidad de... (se expresará en letra), con cuyo objeto es adjunta carta de pago que arredita el depósito del 5 por 100 del presupuesto.

(Fecha y firma del proponente.)

PROVINCIALES JUDICIALES.

D. Gabriel Sotelo, escribano del juzgado de primera instancia de Orense.

Certifíq. que en pleito ordinario suscitado por ante mí en este juzgado, ha recaido la sentencia siguiente:

En la ciudad de Orense á 6 de setiembre de 1867, el Sr. D. Antonio González Álvarez, juez de primera instancia de la misma y su partido, habiendo visto los precedentes autos de juicio ordinario instados por el Procurador D. Antonio Blanco como de Don Miguel Cabezudo Eiras, vecino de Graíces, alcaldía de la Peroja, contra Juan Lauda y José Rodríguez, vecinos de la parroquia de Losa del Monte, alcaldía de Nogueira, el primero en rebeldía y el segundo representado por el Procurador D. Ramón Iglesias, sobre pago de 400 escudos, valor de un caballo del Cabezudo, que se dice murió a consecuencia de la castración hecha por los últimos.

Resultando que el citado Procurador Blanco en representación del Cabezudo, interpuso la demanda ordinaria, fecha 12 de julio del año último, contra los Lauda y Rodríguez en reclamación de la expuesta suma, alegando como hechos, que habiéndose presentado los demandados en la casa de Graíces en 5 de junio con el objeto de ver si quería su parte castrar ó esparrar algunos ganados, operaron dos toros que fueron castrados en el mismo dia por el estipendio ordinario

de 8 rs. que recibieron, y poco después habiendo entrado á la cocina para darse de beber, se suscitó la conversación sobre castrar ó castrar el caballo referido, y como su parte manifestase que pensaba mandarlo castrar por un albeiter de esta capital, manifestaron los demandados que era mejor castrarlo porque quedaba más vivo que capado, que no lo mandase á Orense en donde los albeiteres no tenían tanta costumbre como ellos que lo tenían de profesión especial, que habían castrado y capado muchos sin que ninguno se les desgraciase, y que ellos respondían del valor del caballo si muriese por su operación; que su parte les objetó que el caballo valía mas de 400 escudos y que ya le daban por él 300 escudos sin haber querido dar en tal cantidad, y los demandados replicaron que respondían de su valor aunque ratiere 2.000 escudos, por cuyas seguridades, su representante condescendió con que dichos capadores ejecutase la operación de castrar dicho caballo, lo que se ejecutó el dia siguiente; que a las ocho de la mañana del dia 4, Lauda y Rodríguez dieron principio á la castración, en cuyo trabajo invirtieron mas de hora y media, y como sin embargo de tanto tiempo transcurrido, en operación tan dolorosa no hubieren conseguido terminar la castración, pidieron seda y el Rodríguez sacó del bolsillo una cuchilla que entregó al Lauda; que el Cab. zudo les preguntó qué iban á hacer, y se contestaron iban á cortarte los testículos por no poder conseguir la castración; que se opuso entonces Cabezudo á ello temiendo sus resultados, principiamente después de las crudas padecimientos que había sufrido el caballo y de haberle sido mal intento de la castración, pero que los demandados casi ensurecidos por no dejarles llevar á cabo la extracción de los testículos, repitieron su compromiso de pagar el caballo si se desgraciaba, pues tal era la seguridad que tenían de llevar á feliz término la castración á lo que accedió el demandante; que Lauda hizo un corte trasversal en el escroto, por cuya abertura sacó un testículo, atando Rodríguez el cordón y cortando aquel Lauda, que enseguida éste repitió igual operación con el otro testículo, apareciendo gran derrame de sangre, y que tal fué la fuerza con que Rodríguez apretó el cordón de seda que cortó las venas, ocasionando gran hemorragia, siendo preciso introducir la mano para sacarlas y atarlas con un cordón mas delgado separadamente del cordón espermático, y que en seguida llenaren de vino tinto los huecos que lavaron, terminando con ello la operación; que preguntado por Cabezudo cuánto era el importe de su trabajo, contestó Lauda que quería cobraba era Rodríguez, y éste dijo que debían llevar 10 escudos, pero pasaban por 4, que entregó entonces Cabezudo 5 escudos y 800 milésimas, mandando á su señora trajese las 200 que faltaban, y que entonces los castradores manifestaron no era preciso; que como después de almorcazar estos se decidieren á marchar, les pidió Cabezudo se detuviesen para asistir al caballo ó cuando menos viniesen á verlo diariamente, pero contestaron no era necesario y que bastaba aplicarle agua de malas con la que se separaron; que Cabezudo cumplió con estas prevenciones, pero observando que el caballo estaba muy malo y que la inflamación tomaba grandes proporciones hasta el punto de llegar desde el ano al pecho, acudió al auxilio de la ciencia, llamando al veterinario D. Rufino Quirós de esta capital que llegó a Graíces entre nueve y diez de la mañana del dia 6 llevando laudano y otros medicamentos adecuados al mal según los antecedentes que del suceso le diera por escrito Cabezudo, cuyo profesor aplicó lo que creyó convenientes sin embargo de conocer el estado inminente de una próxima muerte del animal, que efectivamente falleció en la noche del mismo dia, amaneciendo

al 7; que todos estos hechos no podían negar los demandados y se justificaron siendo preciso por los testigos que los presentaron, y que intentado ante la notificación con los demandados para el abono del valor del caballo a que previamente se habían comprometido, se hubo por intento lo por falta de conciencia de aquellos y consignó como fundamentos de derecho; que todo el daño que causa un obrero por su ignorancia en haciendo alguna labor que se le encarga con pago de su trabajo, está obligado a resarcirlo y se considera causa de negligencia mientras aquél no justifica lo contrario, que esto dispone la ley 10 título VIII, partida quinta con referencias a los plateros, pero que en el párrafo final de dicha ley se dice que esto se entiende también de los otros menestrales, de los físicos, de los cirujanos, de los albeiteres y de todos los otros que reciben precio por hacer alguna obra ó por mediciun alguna cosa si errasen en ello por culpa ó por negligencia de saber; que por consiguiente según la citada ley los demandados están obligados a resarcir el daño que causaron por su negligencia ó imprudencia, habiendo causado la muerte del caballo del actor; que conforme a la misma ley y a la primera, título I, libro 14 de la Novísima Recopilación, están obligados igualmente al pago porque se comprometieron en contrato vilereal a satisfacer el importe del caballo si moría de la castración; que la primera ley citada hablando del platero ó diamantista expresa que se libra del pago si prueba que se rompió la piedra preciosa, no por su culpa sino por la de la misma, y que la segunda dispone que el hombre a quien se obliga como queda el gato; que bajo ambos aspectos es incuestionable el deber de satisfacer los demandados al valor los 400 escudos, valor del caballo descontado el de la piel, y que la condonación de cuestas, es consecuencia indiscutible de la mala se con que proceden los demandados, resistiéndose al acto conciliatorio;

Resultando que previa la correspondiente acusación de rebeldía, se declaró á Rodríguez y Lauda perdido el derecho de contestar la demanda notificándoles esta providencia en la misma forma que la de emplazamiento;

Resultando que posteriormente viendo contestando la demanda el Rodríguez si bien este escrito se tuvo previa petición del autor como de réplica, consignando en él como hechos; que el D. Miguel Cabezudo no trató, no conociera ni sabía que el José Rodríguez fuese castrador; que con quien trató, en quien su confianza tenía y quien le acostumbraba a trabajos era el Lauda, que Rodríguez no le castró el caballo, no operó la menor cosa, ni es posible que nadie lo diga con verdad, que exclusivamente puso la ligadura que el Juan le mandó, que lejos de causar mal no tan solo era útil sino necesario, que si él no lo hiciera cualquier otro habría de colocar y que siempre fue mejor que un facultativo pusiera; que ese trabajo material fué igual al que otros muchos asistentes hicieron teniendo mano del animal, en lo que ninguna responsabilidad cabía, sino por el contrario merecimiento y favor; que Rodríguez no respondió de la operación ni era verosímil que nadie lo hiciese por un precio despreciable, cuando el profesor aunque no siempre sea feliz, tampoco queda sujeto á sufrir los resultados de la eventualidad; que no consta que el caballo muriese de la operación, sobre todo si enfermo estaba, pudiendo perecer por otras mil causas y cada vez peor abandonada por el dueño la sucesiva curación y asistencia de que plenamente prescindió; que es falso que Rodríguez amenazase ni quisiese vengarse del Cabezudo con quien ninguna pendencia tuviera del que ni bien ni mal había recibido y además no tuviera tan viles entrañas que fuese a vengarse en un inocente caballo que no

